

LA PUERTA ABIERTA

*Como suave brisa fresca
el alma fue acariciada,
consiguiendo abrir la puerta
qué con cien llaves cerrada
y oxidada por el tiempo
años y días pasaba.*

*No sabía quién sería,
el osado que lograra
abrir ese gran portón
que el corazón custodiaba.*

*Cobijado entre algodones,
escondido en las entrañas
se refugiaba del mundo
el dolor no soportaba.*

*Pero alguien tocó la puerta
la intriga al alma mataba.*

*Se asomó discretamente,
pero ella quedó prendada*

*del embrujo de unos ojos
que le hipnotizaron su alma.
Y la puerta quedó abierta,
sin protección su morada.
Ahora echarlo no sabe.
Pues el corazón lo llama.
Lo necesita a su lado
y no quiere que se vaya.
Pero el alma está sufriendo,
pues ha perdido su calma
quiere arrancar esos ojos
y echarlos de su morada.
Volver a echar las cien llaves,
y deje muy bien cerrada
aquella oxidada puerta
que el corazón cobijaba.*